

La Literatura no Puede ser Inocente**Una Verdadera Tierra de Nadie**

Por MEMPO GIARDINELLI

HAN EMPEZADO a circular en México unos ejemplares de "Tierra de nadie", el último libro del crítico argentino Luis Gregorich, que lleva por subtítulo "Notas sobre literatura y política argentinas".

Gregorich es un periodista vastamente conocido en el país conosureño, donde de alguna manera, ante el exilio y la desaparición de buena parte de la cultura y la intelectualidad por las conocidas causas represivas de los últimos años, se ha ido convirtiendo en una especie de conciencia crítica de aquella sociedad.

EX DIRECTOR de colecciones como "Capítulo Universal" y "Narradores de Hoy", así como del suplemento cultural del diario "La Opinión", en tiempos de su fundador, Jacobo Timmerman, Gregorich es hoy una de las principales "plumas", arcaísmo por máquina de escribir, del diario desarrollista "Clarín". También ha sido traductor de Shakespeare y prologuista y ensayista de relieve en Buenos Aires. Recibió, por último, premios de traducción del Fondo Nacional de las Artes (1966) y de Crítica Literaria (1975).

Ahora ha entregado "Tierra de nadie", un volumen de 170 páginas en el que reúne parte de su producción periodística entre 1974 y 1980.

NATURALMENTE, en un país en el que la cultura ha sufrido tanta represión y sometimiento, resulta fracancamente alentador que se alcen voces litrepensantes, inconformistas y que, de alguna manera, aporten aires frescos, de rebeldía frente a la censura, de oposición al oscurantismo militar.

Resultado notable que, aún en los textos estrictamente literarios, campea en todo momento un cierto aire liberal (que no necesariamente libertario), y pareciera que Gregorich no puede dejar —saludablemente— de señalar contradicciones, de combatir dogmatismos y de defender —como lo dice expresamente— la "intransferible, autónoma plenitud de la creación literaria", dado que, como también escribe, "la literatura no puede ser inocente".

Y NO LO ES, en efecto, y esa es la razón por la cual, paradójicamente, en no pocos momentos de la obra, ésta se cae y tropieza, cuando el autor —seguramente sometido a lógicos temores, a cautelas limitantes, dado que toda su producción la hizo en una Argentina desgarrada, paradójica y atemorizante— de alguna manera se erige en proponentor de opciones políticas para un régimen que carece de salidas y soluciones, como no sean su irremisible, estrepitosa debacle. Así, cuando Gregorich sugiere que "la etapa populista ha terminado", o cuando cree que los "modelos aplicables en nuestro país no pasan de ser dos", y menciona a la socialdemocracia y al conservadorismo liberal, es probable que o está quedándose en una visión corta, limitada, porque no puede ir más allá en ese medio ambiente; o sencillamente cree en alguna forma de rescate de los responsables de un caos indescriptible.

DE CUALQUIER manera, y aunque absolutamente discutible ya que este crítico no se anda con medias tintas, y opina sobre infinidad de aspectos, su libro es saludable. Tiene páginas estupendas sobre Borges, por ejemplo, a quien consigue ubicar en una dimensión poco frecuente, en la que el genial escritor es explicado sin la contaminación obvia y pequeña de ciertas desafortunadas expresiones políticas. No es ese el único mérito de Gregorich, pues también campean en el libro —y repetimos, más allá de lo discutible de muchas afirmaciones— un aire refrescante, no dogmático, a veces inocentemente convocante a la reflexión de los represores, pero sobre todo un espíritu de inteligencia que no abunda en la Argentina de hoy. O que, si abunda seguramente está agazapado, a la espera de volver a ocupar el lugar que tuvo y que la intolerancia, el fanatismo y la soberbia le quitaron. Pero no para siempre.

C. G. I. M. A. S. / U. N. O.

**Borges no
viajará a
Morelia**

El poeta argentino y candidato al Premio Nobel de Literatura Jorge Luis Borges no asistirá al Festival Internacional de Morelia, donde era esperado el próximo sábado.

Borges, quien debía llegar el jueves a la ciudad de México, arribará hasta el sábado, lo que le impedirá trasladarse a la capital de Michoacán, se informó en fuentes allegadas a los organizadores del Festival.

La línea aérea en que debe viajar el poeta no pudo confirmar que el viaje sería el jueves. La estancia de Borges se limitará así a la recepción del premio Ollin Yoliztli, que le fuera adjudicado en el curso del noveno Festival Internacional Cerventino.